

las listas de los capitales impuestos

Ayuntamiento de Madrid

nombres Romanones y Güell, y pensó, harto cándido de demasiado perverso: «¿Romanones? ¿Güell? ¡Ah! Estos lo puden todo. Tienen la sartén por el mango. Son grandes influyentes en la política española. El Gobierno no tendrá más remedio que acceder a lo que piden...»

Si después de esta loca concepción el curioso se hubiera detenido a buscar antecedentes de absurdos, porque hubiera encontrado:

Que la Compañía Española había emprendido sus negocios sin demandar protección a nadie.

Que vivían unos españoles en el monte Uioasán, a 33 kilómetros de Melilla, durante un año, sin pedir armas al Gobierno para el caso de una sorpresa, y si una escuela para la casa de la mina, cosa que suelen hacer todos los negocios extranjeros cuando desarrollan empresas en las colonias.

Que el día 7 de Octubre de 1908, por motivos de discordia entre los indígenas, la casa de la mina española, encausada en el Uioasán, fue asaltada y saqueada; que los españoles obreros volaron a Melilla sanos y salvos y no reclamaron venganza ni defensa para sus intereses atropellados.

Que el Gobierno español no se creyó en la obligación de enviar a Beni Bu-Ifrur sus soldados para restablecer el orden y que continuasen los trabajos de las Compañías mineras.

Que no pudiendo volver a Beni Bu-Ifrur por la agitación del campo rifeno, la Compañía Española se resignó a pagar sus trabajos, y así lo hizo, sin recibir ni demandar auxilio alguno, desde Octubre hasta Julio, en que recibió orden expresa de continuar sus labores, con gran sorpresa por parte de la Compañía Española.

Habiéndose sabido eso, y quién se habría atrevido a lanzar la voz de alarma de «guerra en defensa de intereses particulares?»

¿O es que esos intereses que quedaron indefensos al ser atropellados en Octubre habían alcanzado en Julio tanta influencia que por ellos se provocaba una guerra?

¿De qué lado está la lógica, lector? No, las minas españolas no son causa de la guerra actual. Las Empresas mineras son, cuando más, un aspecto del problema del Rif, que España, forzosamente, desde su compromiso de Algeciras, tenía que solucionar.

En una palabra: la cuestión de las minas ha servido, primero, de cebo; luego, de tapadera para esta guerra, que otras y más graves causas tiene en su origen. Veamos cuáles.

RUIZ ALBÉNIZ

EXPLOSION DE UN MOTOR

UN OBRERO MUERTO

Hoy ha ocurrido uno de esos accidentes desgraciados cuyas causas no se sabe si buscarlas en la fatalidad o en la imprudencia de la misma víctima.

Hallábase el obrero Salvador Catalá Galarza, de cincuenta años, dedicado a trabajos de reparación de algunas piezas del motor de una máquina en la fábrica de bombas instalada en la calle de Bravo Murillo, cuando no se sabe cómo hizo explosión súbitamente el motor, espantando por todo el ámbito del local una verdadera lluvia de hierro.

Varios de los trozos, correspondientes a la tapa del aparato que hizo explosión alcanzaron al infeliz obrero, despidiéndolo violentamente a gran distancia, arrojando abundante sangre.

Al estruendo de la detonación y a los gritos del herido, acudieron algunos compañeros de éste, trasladándole acto seguido a la Casa de Socorro del distrito de Chamberí, donde se le apreciaron las heridas y lesiones siguientes:

Una, contusa, de diez centímetros de extensión, con desgarrar de las partes blandas, en la región suprapúbica; fractura del maxilar inferior; fractura, al parecer, de la laringe; fractura, también al parecer, de la columna cervical, y conmoción cerebral.

Su estado, que, como es de suponer, se calificó al momento de gravísimo, impidió que el lesionado fuera conducido al hospital, quedando en una cama de la Casa de Socorro, donde ha fallecido a las cinco de la tarde.

El Juzgado de guardia salta a última hora a practicar las oportunas diligencias.

Desde Barcelona

(POR TELEFONO)

Consejo de guerra. — Barcelona 17. Se ha celebrado Consejo de guerra contra Joaquín Tomás Castillas, Leandro Conesa, Federico González, Jaime Pont, Delmi Martín y Santiago Blanch, acusados de rebelión militar y de que el 28 de Julio incendiaron el convento que los frailes Carmelitas poseían en Badalona, destruyeron los rieles y los hilos.

Y agredieron a las fuerzas de Garabigos. El fiscal pide para Tomás la pena de muerte, y para los tres restantes, excepto Blanch, reclusión militar perpetua.

El defensor pidió para Tomás seis años, arresto para los demás y la absolución para Blanch.

El Consejo duró tres horas. — *Mencheta.*

«Votación» electoral de la izquierda solidaria. — Barcelona 17. En el Tivoli se ha verificado un meeting electoral de los elementos solidarios de la izquierda.

Duró hora y media, y lo presidió el señor Cerrominas.

Los Sres. Bastardas, Llarí, Miró, Salvatella y Suñol pronunciaron fogosos discursos combatiendo a los solidarios de la derecha y a los radicales no solidarios y abogando por la abolición de la ley de jurisdicciones y por que los paisanos no puedan ser juzgados por los Tribunales militares. — *Mir.*

EL TIEMPO

Domingo, 17. Ha resultado muy agradable el día, que nos dio las temperaturas siguientes:

Maxima al sol 30,5
Idem a la sombra 23,1
Minima 16,6

El viento sopló de los cuadrantes NO. y SE.

El barómetro permaneció alto.

LA CAMPAÑA EN EL RIF

(POR EL CABLE)

(DE NUESTRO SERVICIO)
Sigue la tranquilidad. — Conferencia de generales. — De Nador y Zelán. Otras noticias.

Melilla 16 (11,30 n.).

Seguimos sin novedad, con los diarios tiroteos y cañones en las posiciones avanzadas.

Los convoyes se hacen tranquilamente. Los infantes D. Felipe y D. Reniero visitaron la posición de Alt Alisa, en el Gurug.

El capitán inspector de la Trasatlántica marchó a Mar Chica para sondear las márgenes del Atalayón, con objeto de instalar un embarcadero de mineral.

Se ha enviado al Museo de Infantería de Toledo el revólver que en la madrugada del día 23 de Julio llevaba el capitán Fernández Cuevas, que, como se recuerda, pereció, con el coronel Álvarez Cabrera, en Sidi Musa.

Dicha arma, que está destrozada, conserva manchas de sangre.

Los generales Marina y Sotomayor han celebrado hoy una larga conferencia.

Cuando terminó, marchó al zoco El Had el jefe de las fuerzas acampadas allí.

El general en jefe revisó esta tarde a la brigada Carbó, que acampa en Rostrogordo.

Al poco El Had fue enviada esta mañana una batería Saint Chamond.

Con ella son tres las de este sistema emplazadas en diversas posiciones, en las cuales quedan de dotación, sin ganado y servidas por artilleros de la Comandancia de Melilla.

Con un convoy fueron ayer a Nador dos pájaros franceses, acompañados por el párroco de Melilla. Después de recorrer el reducto en donde está alojado el regimiento de Saboya, marcharon de nuevo al muelle, para regresar a bordo de la *Cartagenera*, a Melilla.

Por enfermedad del coronel del regimiento de Saboya, D. Tomás Rodríguez de León, se ha hecho cargo del mando el teniente coronel jefe del primer batallón.

Los Húsares de Pavía han establecido su campamento en el frente Sur de la alcazaba de Zelán.

Esta mañana estuvo el general Tovar explicando al infante D. Carlos lo que fue el reconocimiento ofensivo del 30 de Septiembre, sobre el mismo campo de la operación.

El general Tovar invitó luego a D. Carlos a buscar el cadáver del capitán Ripoll por los lugares donde se libró el último sangriento combate. Regresaron sin encontrarlo, diciendo que habían visto de lejos siete cadáveres, pero que no pudieron recoger ninguno, porque comenzaron a hostilizarlos las guardias de la harka.

El *Extremadura* cañoneó la cabila de Beni-Aasen.

Hoy ha empezado a suministrarse a las tropas el pan fabricado en el horno de campaña instalado en Nador.

Cuando estén terminados, comenzará el servicio en los dos muelles construidos en Nador.

Las pruebas de los cañones Saint-Chamond instalados en Nador dieron excelentes resultados.

La cruz de San Fernando.

Melilla 17 (12,10 t.).

En el orden de la plaza de hoy se ordena abrir juicio contradictorio para conceder la cruz de San Fernando al capitán, fallecido, del batallón de Cazadores de Madrid Sr. Rodríguez Salgado.

El teniente coronel de Caballería señor Cavalcanti ha pedido la misma cruz, e igual petición han hecho el capitán de Cazadores de Madrid, Sr. Martínez Verdascos, por méritos contraídos el día 30 del pasado.

En los reconocimientos de zoco El-Jemis y Beni-Bu-Ifrur, y para el capitán, fallecido, del batallón de Las Navas D. Teodoro Sánchez Gómez, el padre de éste, por el comportamiento del finado el día 27 de Julio.

Elevación del globo militar.

Melilla 17 (1 t.).

Comunican de Nador que el globo militar se elevó esta mañana, explorando las proximidades, en las que vio varios grupos de moros, que poco después hostilizaron nuestras avanzadas.

En este momento se oye insistente cañoneo. Aumenta la animación en esta plaza. Continúa la tranquilidad en el zoco El Had.

Cañoneo. — Animación.

Melilla 17 (2,25 t.).

Eran las siete de la mañana cuando se elevó el *Uranio*, para practicar un reconocimiento desde Nador en las posiciones enemigas de Beni Bu-Ifrur.

Por indicaciones del globo, las baterías rompieron fuego a las diez, generalizando luego los disparos.

Al poco de la tranquilidad de estos días ha sucedido ya hoy otro algo más animado, sucediéndose desde esta plaza el tronar de la artillería.

A bordo del *Menorquin* han llegado hoy obreros para las minas del Norte Africano. Unos 50 moros de Frajana se han presentado hoy en la sección indígena pidiendo volantes para trabajar en la vía minera.

Corresponsal.

EN ALHUCEMAS

Violento tiroteo. — El «Alvaros de Bazán». — Noticias de un moro amigo.

Alhucemas 17.

Anoche, a las nueve, arreció el fuego moro contra esta plaza desde las trincheras de la playa.

Varios proyectiles chocaron contra las paredes de la Comandancia; otros varios cayeron en la Marina; pero ninguno causó daño a nadie.

Procedente de Poniente llegó esta mañana, a las nueve, el cañonero *Alvaro de Bazán*, aproximándose a la plaza.

Salio en el acto a su encuentro un bote nuestro, que pudo cumplir su misión sin ser hostilizado.

Seguidamente volvió a marchar el *Bazán*, con rumbo a Ceuta.

A las diez se vio una bandera de parlamento en el castillo de Ajil, destacándose poco después de la orilla un bote que vino a esta plaza conduciendo al moro Abd Kik Hach Budrá, pariente del profesor de Arica de la Escuela Militar.

Dicho moro, que quería conferenciar con el comandante, traía frutas, provisiones y regalos para obsequiar al Sr. Campillo.

Este se recibió; pero los hizo distribuir momentos después entre los rehenes.

Hach Budrá regresó al campo a raíz de terminar su entrevista con el comandante. Volvió pronto, para deliberar otra vez. Ha manifestado ser exacto que el enemigo ha tenido muchas bajas estos días y que andan muy decaídos los ánimos entre los combatientes. — *O.*

Donativo.

Algeciras 17 (2 t.).

El alcalde de Ronda ha donado 302 pesetas para los heridos y enfermos de Melilla que se hallan en este hospital, entregándose dos a cada uno. — *O.*

Muerte de un reservista.

Almería 17 (11 m.).

Esta mañana ha fallecido de difteria, en el hospital de sangre, el soldado de Cazadores de Cataluña Juan Ramón y Ramón, natural de Cabrera (Barcelona).

Era reservista, casado y con dos hijos.

Su mujer está en vísperas de dar a luz. — *Corresponsal.*

LOS ESTRENOS

EN LARA

«Como las flores».

Luis Linares Beerra y Javier de Burgos tienen para ser filósofos un defecto capital: el envidiable: el exceso de juventud. Un poco más viejos y algo «más vividos», harían comedias muy hermosas, y yo espero en Dios que las harán cuando, pasada esta comedia febril que ahora sientan de escribir cotidianamente una comedia, dejen algún rato de mirar al papel maculable para contemplar el espectáculo de la vida.

En *Como las flores* se nota mucho la falta de esa preparación, que considero indispensable para todo escritor, y más en particular para todo dramaturgo. Cuando los jóvenes autores quieren filosofar, su filosofía resulta tan inocente que por fuerza ha de arrastrar una sonrisa a las gentes experimentadas, por poca que sea su experiencia, y esa sonrisa quita siempre fuerza a la obra.

El asunto de *Como las flores* es delicado, idílico; por esa misma razón pedía un desarrollo de una sencillez extrema, y esa sencillez sólo pueden tenerla los maestros.

En manos de dos principiantes — todo el repertorio de Linares y de Burgos no pasa de ser un prebajo — el asunto, aun complicado con episodios escenas cómicas, resulta pequeño, y la comedia, por esa razón, pesa más de lo justo. Linares y Burgos no conocen lo suficiente el corazón humano para poder interesar al público durante una hora con el mero análisis psicológico de tres personajes, y ese análisis es precisamente lo que hubiese hecho de *Como las flores* una obra magistral.

Sin ser tanto, la comedia estrenada anoche fué oída con alentadora benevolencia, y cuando Javier de Burgos y Luis Linares salieron a escena y el público se percató de que los errores de la comedia eran hijos de pecadillos de juventud y no otra cosa, aplaudió con más calor.

Falta ahora que Linares y Burgos se percaten bien del significado de esos aplausos y no los tomen por consagración definitiva, sino, todo lo más, por el digno *et intrinseco* con que el templo recibe a los catecúmenos; sintiéndose así y trabajando muy seriamente, sin precipitaciones, que como no sea a exponer a caldas lamentables a nada conducen, para merecer más, es indudable, absolutamente indudable, que obtendrán por mérito propio lo que ayer, en gran parte al menos, consiguieron por buena fortuna.

«Vivir primero y filosofar después», sin perjuicio de seguir escribiendo tan pulcra como ahora lo hacen, es el sistema que deben de seguir Burgos y Linares para convertirse en dramaturgos indolubles; y sería lástima que por emplear otro se malograsen tan felices disposiciones.

Que, a juzgar por *Como las flores*, son aficionados a simbolismos botánicos, no está de más repetirlo en estas líneas prematura y espléndidamente desarrolladas son aparentemente bellas; pero, en definitiva, crueles, porque, dando frutos abortados, son contrarias a la ley de vida que pide la continuación de la especie.

Por fortuna, no es de temer que Linares y Burgos sean como esas flores, y eso hace aplaudirlos. Más justo aún es aplaudir al Sr. Yáñez, cuya comedia, que, si abre las puertas de su teatro a los autores noveles, y es lástima no poder elogiar a los intérpretes de *Como las flores* una generosidad semejante.

Alejandro Miquis.

EN EL GRAN TEATRO

«La princesa del dólar».

La Empresa del Gran Teatro sigue cultivando la ópera, y hace bien. Anoche estrenó *La princesa del dólar*, famosísima obra de Leo Fall, que no es una maravilla, ni mucho menos, pero que distrae suficientemente y tiene ligereza, que son las condiciones primarias del género.

La interpretación fué aceptable. Se distinguieron el Sr. Pinazo y la Srta. Salcedo; pero si la Empresa del Gran Teatro quiere cultivar ese campo debe reforzar la orquesta, aumentar y mejorar el coro y dar a las operetas toda la vistuosidad y toda la luz que piden.

Si eso se expondrá a fracasos, y sobre todo conseguirá siempre un efecto contrario al que debía proponerse: que las obras pierdan fuerza de una manera lamentable. — *G.*

VIDA ECONOMICA Y FINANCIERA

La semana en la Bolsa.

Dentro de la firmeza que revela la Bolsa, han perdido los cambios unos cuantos céntimos. Y esta pérdida ha sido determinada por el empuje natural de la caeida en París al Exterior, al Interior y a los Ferrocarriles; no lo ha sido por los acontecimientos sobrevenidos durante la semana.

En otra ocasión, el fusilamiento de Ferrer y el temor a alteraciones de orden, la protesta de los elementos avanzados del extranjero, la actitud de cierta parte de su Prensa, la apertura de Cortes, el anuncio de un nuevo proyecto para gastos de guerra y el temor a un cambio de situación política, hubieran deprimido fuertemente las cotizaciones. Hoy se ha visto todo esto con indiferencia. El mercado no se impresionó ya por estos hechos y se sujetó tan sólo a las realidades, y como realidades son en el transcurso semanal la baja de 1,37 por 100 en el Exterior, la de 0,80 en el Interior, la de 6 francos en los Norteros y la de 7 en los Alisanes, se adaptó al diapason, haciendo descender un poco el tipo de los fondos.

No ha procurado tampoco, por lo que respecta a su proceder íntimo, seguir una marcha progresiva, porque el mantenimiento de una doble de 30 y 35 céntimos es siempre un impedimento futuro de elevación; esta doble, reducida muy poco, conforme avanzan los días, es desde luego onerosa y entorpecerá más el resultado de la liquidación mensual si no se relajan los

precios y permite deshacer en Contado parte de lo vendido a plazo.

Por este hecho, que tiene más valor que los acontecimientos de otro orden, político y social, se encuentra la Bolsa menos ágil que los dos meses últimos, y es natural que la liquidación no se efectúe en las condiciones de holgura y libertad que se requieren para ausentar las dificultades. Es lógico, por esto, que los elementos doctos se muestren más exigentes, demandando mayor report por facilitar el transporte.

Así se presentan ahora las cosas, y aunque ya venimos que no influyen mucho los sucesos políticos, no debe separarse la atención en lo porvenir de los que en ese orden pudieran surgir de la discusión en las Cámaras, pues estamos en momentos de gran inconsistencia.

Poco hay que añadir después de esto, pues ni el proyecto leído por el ministro de Hacienda para atender a los gastos de la guerra afecta en nada a la Bolsa ni a los valores.

El grupo bancario se mantiene con bastante firmeza. El Banco de España avanza de 456 a 458; el Hipotecario se sostiene a 245, aunque con poco negocio; el Hispano-Americano pasa de 145 a 146; el Español de Crédito continúa a 129; el Río de la Plata desciende de 493,50 a 491. Poco hay que subir al primer tipo, y el Central Mexicano gana medio entero, quedando a 386.

Las Cédulas del Hipotecario oscilan alrededor de 100,85; los Explosivos conservan el cambio de 323, y los Hornos, el de 234.

En Azucareras, las Preferentes se hacen a 93 y 93,50, y las Obligaciones, a 90. Los tramos han subido muy poco entero: desde 9,10 a 9,60, con cambio forzado por la baja del Exterior y los Ferrocarriles.

Las circunstancias son favorables a la baja: el mejoramiento del precio de los plomos y hierros, el papel que se presentará pronto procedente de la exportación de frutas, la falta de ciertas importaciones, ocasionada por varias causas y el aumento del stock oro del Tesoro, factores que no recomiendan el avance del cambio; es, por tanto, el determinado únicamente más bien ocasional y sin valor intrínseco ninguno que haga temer un progreso de cotización.

El balance del Banco. Durante la semana han aumentado las existencias en oro del Erario de 77,32 a 78,56 millones.

Las del Banco de España son casi las mismas; sólo han oscilado de 429,75 a 429,73 millones.

Las de plata tienen un ligero descenso de 777,95 a 777,94 millones.

Desiende igualmente la circulación de billetes de 1.708,24 a 1.706,37 millones de pesetas.

Las cuentas corrientes ordinarias bajan de 471,90 a 469,41 millones.

La cuenta corriente de efectivo del Tesoro disminuye de 6,98 a 4,12 millones.

Es el saldo más modesto registrado hasta varios años.

Las disponibilidades en oro por ingresos de Aduanas llegan, en cambio, a una altura considerable, y se elevan de 72,90 a 73,43 millones en dicha especie monetaria.

Anuario de la pesca.

La Dirección general de Navegación y Pesca Marítima, del Ministerio de Marina, acaba de publicar el *Anuario de pesca y estadística de la Marina mercante del año 1908*.

Este *Anuario*, que es el segundo publicado, contiene interesantes trabajos sobre la fauna de los mares profundos, sobre la pesca en el distrito de Ayamonte, sobre la influencia de las artes de pesca en la producción de las aguas, sobre la pesca en el Miño, sobre los mariscos, las angulas, el bonito y el atún en el Cantábrico, sobre las pesas de río, sobre las pesquerías del Sil. Estos últimos estudios, hechos por D. Ramón Compte, son muy originales y dignos de considerarse, por tener ademas indudable carácter de actualidad.

El *Anuario* publica también curiosas estadísticas de pesca y movimiento de buques y pasajeros; pero es lástima que el trabajo no se presente acabado, como corresponde al uso moderno de hacer estadísticas; así resulta que no hay medio de analizar el conjunto, so pena de dedicarse el crítico o el lector a hacer el estudio total, que debieron darle resuelto las estadísticas.

Es de esperar que este defecto se corrija en lo sucesivo, porque es lástima que el *Anuario* contenga estas imperfecciones después de hecha la labor principal, que repetimos es muy interesante e instructiva.

presos y permite deshacer en Contado parte de lo vendido a plazo.

Por este hecho, que tiene más valor que los acontecimientos de otro orden, político y social, se encuentra la Bolsa menos ágil que los dos meses últimos, y es natural que la liquidación no se efectúe en las condiciones de holgura y libertad que se requieren para ausentar las dificultades. Es lógico, por esto, que los elementos doctos se muestren más exigentes, demandando mayor report por facilitar el transporte.

Así se presentan ahora las cosas, y aunque ya venimos que no influyen mucho los sucesos políticos, no debe separarse la atención en lo porvenir de los que en ese orden pudieran surgir de la discusión en las Cámaras, pues estamos en momentos de gran inconsistencia.

Poco hay que añadir después de esto, pues ni el proyecto leído por el ministro de Hacienda para atender a los gastos de la guerra afecta en nada a la Bolsa ni a los valores.

El grupo bancario se mantiene con bastante firmeza. El Banco de España avanza de 456 a 458; el Hipotecario se sostiene a 245, aunque con poco negocio; el Hispano-Americano pasa de 145 a 146; el Español de Crédito continúa a 129; el Río de la Plata desciende de 493,50 a 491. Poco hay que subir al primer tipo, y el Central Mexicano gana medio entero, quedando a 386.

Las Cédulas del Hipotecario oscilan alrededor de 100,85; los Explosivos conservan el cambio de 323, y los Hornos, el de 234.

En Azucareras, las Preferentes se hacen a 93 y 93,50, y las Obligaciones, a 90. Los tramos han subido muy poco entero: desde 9,10 a 9,60, con cambio forzado por la baja del Exterior y los Ferrocarriles.

Las circunstancias son favorables a la baja: el mejoramiento del precio de los plomos y hierros, el papel que se presentará pronto procedente de la exportación de frutas, la falta de ciertas importaciones, ocasionada por varias causas y el aumento del stock oro del Tesoro, factores que no recomiendan el avance del cambio; es, por tanto, el determinado únicamente más bien ocasional y sin valor intrínseco ninguno que haga temer un progreso de cotización.

El balance del Banco. Durante la semana han aumentado las existencias en oro del Erario de 77,32 a 78,56 millones.

Las del Banco de España son casi las mismas; sólo han oscilado de 429,75 a 429,73 millones.

Las de plata tienen un ligero descenso de 777,95 a 777,94 millones.

Desiende igualmente la circulación de billetes de 1.708,24 a 1.706,37 millones de pesetas.

Las cuentas corrientes ordinarias bajan de 471,90 a 469,41 millones.

La cuenta corriente de efectivo del Tesoro disminuye de 6,98 a 4,12 millones.

Es el saldo más modesto registrado hasta varios años.

Las disponibilidades en oro por ingresos de Aduanas llegan, en cambio, a una altura considerable, y se elevan de 72,90 a 73,43 millones en dicha especie monetaria.

Anuario de la pesca. La Dirección general de Navegación y Pesca Marítima, del Ministerio de Marina, acaba de publicar el *Anuario de pesca y estadística de la Marina mercante del año 1908*.

Este *Anuario*, que es el segundo publicado, contiene interesantes trabajos sobre la fauna de los mares profundos, sobre la pesca en el distrito de Ayamonte, sobre la influencia de las artes de pesca en la producción de las aguas, sobre la pesca en el Miño, sobre los mariscos, las angulas, el bonito y el atún en el Cantábrico, sobre las pesas de río, sobre las pesquerías del Sil. Estos últimos estudios, hechos por D. Ramón Compte, son muy originales y dignos de considerarse, por tener ademas indudable carácter de actualidad.

El *Anuario* publica también curiosas estadísticas de pesca y movimiento de buques y pasajeros; pero es lástima que el trabajo no se presente acabado, como corresponde al uso moderno de hacer estadísticas; así resulta que no hay medio de analizar el conjunto, so pena de dedicarse el crítico o el lector a hacer el estudio total, que debieron darle resuelto las estadísticas.

Es de esperar que este defecto se corrija en lo sucesivo, porque es lástima que el *Anuario* contenga estas imperfecciones después de hecha la labor principal, que repetimos es muy interesante e instructiva.

LETRA MENUDA

La ambición muere siempre de hambre, porque no se sacia nunca.

Ya está averiguado que todas las especies, tribus y familias, personas y sujetos que viven sobre la tierra viven unos a costa de otros.

«Puede ser» decía Fray Luis de León — que en las ciudades se sepa mejor hablar: pero la fineza del sentir es del campo y de la soledad.

Preguntándole a Quevedo qué era una corrida de toros, contestaba que una fiesta de unos hombres que parecen irracionales y de unos irracionales que parecen maridos.

NOTAS DE LA CAMPAÑA

Generoso comportamiento.—Socorros a los heridos y enfermos.

Alcázar 17.
Una Comisión, compuesta del jefe del resguardo de la Tabacalera y de varios inspectores, repartieron 910 pesetas a los heridos y enfermos, producto de un día de haber del personal, distribuyéndose 100 entre cinco heridos graves, 160 entre 16 menos graves y 650 entre enfermos, más cuatro céntimos de lotería, en partes iguales entre 151 individuos.
Además, se hicieron otros donativos.—O.

Llegada de heridos.

Málaga 17.
Han llegado en el *Mañá*, quedando en el Hospital Militar, los siguientes heridos: Regimiento de Cuenca: Aspiroz Gómez Sáez, de Santander.

Batallón de Madrid: Sargento Alfredo Román, de Victoria.

Batallón de Figueras: Mariano Baramana Bonache, de Sierra (Cuenca), y el cabo Ángel Gómez Sandoval, de Getafe.

Batallón de Reus: José Molero Hernández, de Ledesma (Salamanca).

Tercero mixto de Ingenieros: Francisco Morgado Salguero, de Málaga.

Batallón de Segorbe: Antonio Ordóñez Ospejeda, de Córdoba.

Batallón de Talavera: José González García, de Loja (Granada).

Los enfermos trasladados a la Casa de Misericordia son:

Del batallón de Chitlana: Diego Álvarez, Atanasio Pérez, Andrés Baviara, Francisco Benicio, Tomás Mata, Manuel García, Ignacio Chaner, Antonio Piñera, Francisco García, Víctor García Campos y cabo Antonio Torres.

De Arapiles: Antonio Delgado, Senén Galán y Vicente Rando.

De Administración: Eduardo García, Antonio López, Jesús Penol, Francisco Gallego, Fermín Miguel Sanz, Rafael Coll, Alejandro Aspas Corral, Antonio Ayala Garrido, Francisco Romero Muñoz, Pedro Piedra, Agustín Rodríguez Mediavilla, Romualdo Ceballos.

De Artillería de Gibraltar: sargento Juan Piedra y José Arbat.

De Caballería de Melilla: Maximiliano Roldán.

Ferrocarriles: Cesáreo Ramos.

Tercero de montaña: Jesús Rey, Jacinto Pérez y José Arbat.

De Alfonso XII: cabo José María Ramos.

Tercero mixto de Ingenieros: José Hernández, Francisco Millán, cabo Andrés Baeza.

Del batallón de Ciudad Rodrigo: Cabo Rafael León, José Matute y Mariano Díaz.

De Artillería de Melilla: Leonardo García y cabo Rufino Crespo.

De Sanidad: Antonio Rodríguez.

Regimiento de San Fernando: Román Alonso y Feliciano Pontadas.

Del batallón de Reus: José Ortiz, Emilio Segarra y Ramón Fuentes.

Del regimiento de Melilla: Antonio Álvarez, Miguel Cabezas y Sancho Beltrán.

Del batallón de Mérida: José Perturas y Eustaquio Gómez.

Del regimiento de Saboya: Vicente López, Arturo Muel, Paulino Muñoz y Ramón Isaura.

Del Parque de Aerostación: Francisco Mora.

Del regimiento de Vado-Ras: José Ramos, Atanasio Bascuñana, Ignacio Céspedes, Cayetano Ramos, Severiano Jiménez Aguilar, José Trujillo González, José Borjao, Fructuoso Andrés Boll, Isidro Alado, sargento Julio Navarro.

Batallón de Figueras: Soldados Ramón Fernández, Rafael Martín y Florentino Papania.

Regimiento del Príncipe: Soldados Manuel Alonso, Manuel Fajardo, Antonio Verguer, Ángel Mañas, Manuel Asel Feijó, Rafael Cuñas Paredes, José Vázquez Vargados y Ramiro Blanco Fernández.

Regimiento de Burgos: Soldados Joaquín Barrero, Domingo Villar, y músico Miguel Robles.

Regimiento de Guipúzcoa: Soldados Ramón Camacho, Castor Hermosilla, José López, García y Nicolás Álvarez Ríos.

Regimiento de África: Soldados Ángel Hargueta, Paulino Martín González, Eulogio Rezo, San Román, Patricio Morán, Silverio Prieto, Serapio Requena, Alberto Muro, Ramón Sánchez y el cabo Pedro Cruz.

Batallón de Cazadores de Las Navas: Soldados Nicanor Lucero, León Alcázar y cabo Fernando Jurado.

Disciplinario: Soldado Dionisio Granados.

Regimiento de Cuenca: Soldados Germán Lazo, Cecilio Segarra y Hernando Herranz.

Batallón de Cazadores de Talavera: Soldado José Orellana.

Primer de montaña: Soldado José Mañá.

Batallón de Cazadores de Barcelona: Soldados Emilio Ise, Jaime Perea, José María Camilanch y Crescencio Cámara.

Batallón de Alba de Tormes: Soldado Basilio Leal y músico José Lloréns.

Regimiento de Cerdeña: Soldados Eduardo Fernández Pérez y Elisardo Rodríguez.

Lanceros de la Reina: Soldado Ruperto Torres.

Batallón de Cazadores de Estella: Soldados Enrique Sánchez y José Calvo.

Sección de ametralladoras: Soldado Juan Acibar y cabo Francisco Sanabria.

Segundo mixto de Ingenieros: Soldados Pedro Álvarez, Germán Asencio, Juan Flores, Gonzalo Bernúdez y Eugenio García Sánchez, y de Telégrafos, el soldado Pedro Moreno.

La Comisión de Zaragoza.—Banquete en la Diputación.

Málaga 17.

Se ha celebrado en el hermoso salón de Actos de la Diputación un banquete en honor de la Comisión de Zaragoza.

Asistieron, además de los diputados provinciales, algunos aragoneses, las autoridades, la Prensa local y representantes de la de Madrid.

La presidencia la ocupó D. Enrique Ramos, que preside la Corporación, teniendo a su derecha a los concejales aragoneses de Zaragoza y a los concejales aragoneses de Zaragoza, y a la izquierda, al gobernador civil, al presidente de la Audiencia y al concejal zaragozano Sr. Isabal.

Al terminar la fiesta, el Sr. Ramos, elocuentemente, ofreció un homenaje a la Comisión que vino a desempeñar misión tan noble y patriótica, no sólo en nombre de Málaga, sino en el de toda la provincia.

El comisario regio, D. Miguel Mérida, en un inspirado brindis saludó a los que forman la Sr. Izquierdo, felicitando a los que forman la Comisión, a los que consideraba sus paisanos, pues ostenta orgulloso el título de aragonesa honoraria.

El alcalde de Zaragoza se levantó entre estronados aplausos.

Dijo que venía de Melilla, donde visitó los campamentos, y cumplió en Zeluán el encargo de los malagueños, saludando a

Chitlana, cuyo teniente coronel hizo constar en la orden del día la visita.

Escuchó orgulloso que el ejército consideraba a Málaga la primera capital de España en comportamiento con las tropas, enfermos y heridos.—O.

CATEDRAS Y TRIBUNAS

— Los problemas nacionales y la juventud.

Este era el título de la conferencia que ayer leyó el Sr. Ortega y Gasset en el Ateneo, con aplauso unánime de la concurrencia. Hablando con verdad, la prosa del joven conferenciante, tersa, castiza y ruda, labrada con los mejores elementos del castellano, es acreedora a todas las alabanzas y a todos los aplausos; yo me recreo otorgándole al autor los mios, humildísimos, aunque de sobra sé que nada han de pesar en la balanza de su modestia. De la materia de la conferencia no me atrevo a decir otro tanto. Y no es que no la tenga; por mí fe que en las cuartillas leídas ayer hay encerrada gran cantidad de ciencia social y una como cosecha recogida después de una meditación seria y ordenada, duradera y sujeta a disciplina.

Pero eso es lo lamentable precisamente; porque cuando una opinión o un estado de espíritu es realmente tan sólo de una impresión momentánea, producto de una vibración nerviosa, por lo menos queda el alivio de pensar, cuando esa opinión es pesimista y ese estado de ánimo deprimente, que la reflexión y la calma del discurrir volverán al cabo las aguas a su cauce y la verdad a su sitio. En cambio, cuando resultan de un estudio detenido de los hechos y de las circunstancias, no queda más consuelo, triste consuelo al fin, que el de pensar si esa opinión será corolario de un juicio extraviado, consecuencia de haber equivocado los datos del problema.

De la conferencia del Sr. Ortega y Gasset se desprende una densa tufarada de pesimismo, más aun, de desesperación ante lo irremediable; a los jóvenes iba dirigida, y comenzó condenando a las generaciones anteriores con rigida severidad, siguió anatematizando a los hombres maduros de hoy, y acabó exponiendo su desconfianza en la gente moza de su tiempo. Ni respecto al presente, ni fe en el presente, ni esperanza en lo futuro. Tuyo frases crueles para lo que llamamos clases elevadas, y se dolió de la cobardía popular ante la huelga general fracasada en Julio. Ni aristocracia, ni pueblo; tan despreciable la una como el otro. Y en política no fué más indulgente: dirigió apostrofes incompasibles al Gobierno actual y frases que denotaban el más profundo desprecio a los partidos de oposición, sean o no gubernamentales. No hay salvación, no hay esperanza de salvación siquiera. ¿En qué cree el señor Ortega y Gasset? Al cabo de la conferencia, bien puede asegurarse que el Sr. Ortega y Gasset no cree en nada.

Y es un espectáculo triste ver a un mozo que vuelve de largo viaje a través de tierras y de libros, con un equipaje sobrio de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

No, señor Ortega y Gasset: ojos y lágrimas y gemidos es lo que está sobrando; recados, alopáticos y, ¿quién lo sabe?, de cultura, presentándose ante una concurrencia para lamentarse de su desesperanza, para decirnos: «Estamos enfermos, muy enfermos; estamos a punto de morir, y una única medicina yo os traigo mis ojos y mis lágrimas para llorar sobre nuestro propio cadáver».

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT.—PARIS

FUNDADA EN 1794

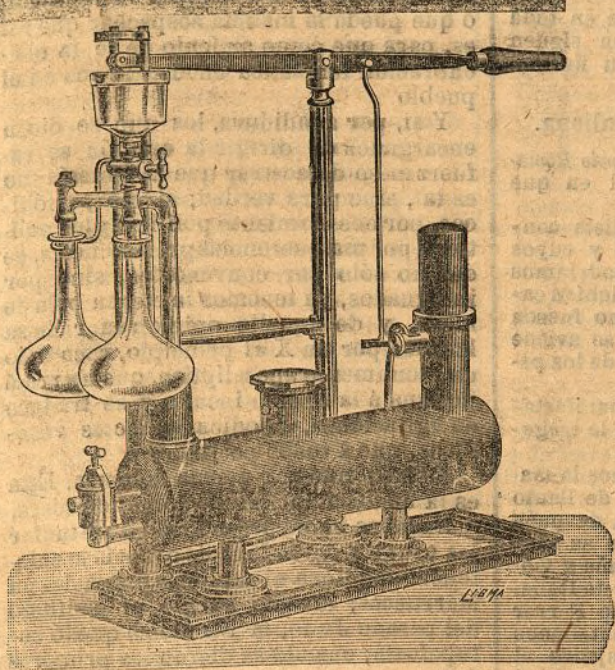
LA MAS ANTIGUA Y LA MAS IMPORTANTE DEL MUNDO PARA LA FABRICACION DE MATERIAL DE HIGIENE

Dicha Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el Extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos, y en especial á España.
Calefacción.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares, saneamiento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.
Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (súbdano ó estufa), pulverizadores, aparatos al formol, etc.
Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.).

SE ENVIAN GRATIS, A PETICION, PLANOS Y DOCUMENTOS COMPLETOS



PRODUCCION DE HIELO

PARA GARRAPAS HELADORAS, HELADAS Y SORBETES POR MEDIO DE LOS

Aparatos E. Carré

GENESTE HERSCHER, DE PARIS, CONSTRUCTORES SIN FUEGO, SIN PRESION, SIN PELIGRO

Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.

En tres minutos, y con un gasto de unos dos céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 90 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente á las máquinas ordinarias.

Aparato doméstico.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales.

Se emplea á bordo de los buques, etc.

Prezio del aparato completo con accesorios, embalado y franco estación Hendaya, desde

240 francos

Pedir el catálogo y tarifa, que se envía gratis.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, plicor, aftas, ulceraciones, sordera, granulación, estomatitis producida por causas periféricas, fétido del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliésterofosfatado BONALD.—Medicamento antineurótico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas nervioso y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulado, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarras bronco-neumónicos, laringo-faríngeas infecciones gripales palúdicas, etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Muñoz de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Giguera, 5.

Ibarra y Compañía
SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella

y puertos intermedios.

Don salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Passajes

Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos.

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y otros del Norte de Francia.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

AGUA DE COLONIA

SANTO DOMINGO DE ALQUEZAR

ES INDISCUTIBLEMENTE LA MEJOR AGUA DE COLONIA DEL MUNDO La más higiénica y antiséptica, de perfume más fino y permanente.

El éxito mayor alcanzado en todas las Exposiciones de Europa en el año 1903.

GENOVA: Exposición Internacional, alcanzó lo que ninguna otra:

GRAN COPA DE HONOR, GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO

PARIS: Exposición Internacional de Higiene:

DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO

BRUSELAS: Gran premio y Medalla de oro.

BELGICA: Gran premio y Medalla de oro.

LONDRES: Gran premio y Medalla de oro.

Litro, 5 pesetas; 1/2, idem, 2,50; 1/4 de idem, 1,50; 1/8 de idem, 1 peseta.

Gran farmacia de Santo Domingo Preciados, 35.—Teléfono 563.

Farmacia del Centro: Peligros, 9.—Teléfono 514.

Drogueria de Alquézar: Corredora Baja, 59.—Teléfono 548.

NUEVO MODELO DE FRASCOS

Una revolución en la máquina de escribir

LO QUE PARECIA IMPOSIBLE, REALIZADO POR LA

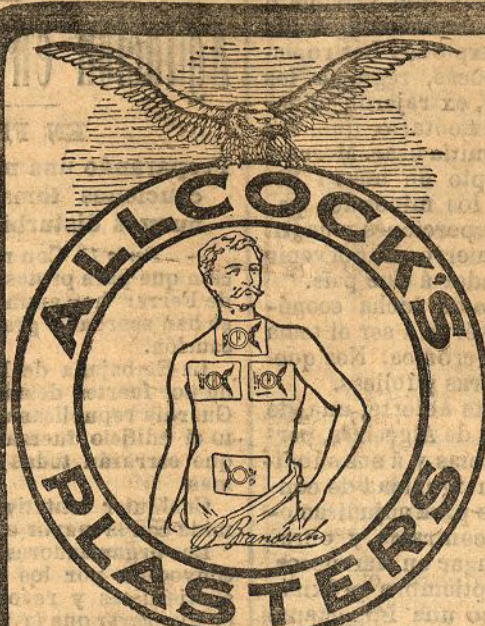
STANDARD FOLDING

Una máquina de escribir absolutamente perfecta; escritura visible, teclado universal y dotada de todos los últimos perfeccionamientos.

Fabricada en aluminio y acero, ocupando poco espacio y siendo su peso 2 1/2 kilogramos.—Precio, 350 francos.

O. Vanhooche.—44, rue du Midi.—BRUSELAS

SE DESEAN AGENTES SOLVENTES



PARA
Mal de Garganta,
Tos, Resfriados,
Bronquitis,
Pulmones
Debiles,

Insista en obtener el de
Allcock

TENGA PRESENTE.—Que los Emplastos de Allcock, se han vendido á millones durante mas de 60 años. Como todas las cosas buenas, han sido imitados; pero solamente en apariencia. Se garantiza que no contienen Belladonna, Opio, ni veneno de ninguna especie.

FUNDADA 1752.

Píldoras de Brandreth

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Se vende en las boticas del MUNDO ENTERO.

Agentes en España.—J. URIACH & CA. Barcelona.

AGENCIA DE PUBLICIDAD

JOSÉ STORR

Hijo y Sucesor de RICARDO STORR

PROPIETARIO: EMILIO COLOMINA

TEL. FONO 505

OFICINAS: Desengaño, 9 al 13

Pídanse tarifas, que se envían gratis.

Comprad en fábrica

Reloj sistema Roskopf.....	3'50
• primera calidad, garantizado por tres años....	4'95
• superior idem, id. cinco id.....	7'95
Precisión, garantizado diez años.....	20
Relojes de ocasión desde.....	2'50
• oro 10 rubíes desde.....	14'95

Escribid: **MARCHEL**

126, RUE DU MIDI.—BRUSELAS

NINGÚN MEDICAMENTO CONOCIDO HA OBTENIDO TANTO ÉXITO EN EL MUNDO ENTERO COMO EL

Específico Béjean

Es el más poderoso preservativo

y curativo de la GOTA y todas las

Afecciones reumáticas

AGUDAS Y CRÓNICAS.—48 HORAS BASTAN PARA CALMAR LOS ACCESOS MÁS VIOLENTOS, SIN TEMOR DE TRASLADAR EL DOLOR

SE ENVIA CONTRA PEDIDO AL DEPÓSITO GENERAL

Pointet & Girard, 2, rue Elzévir, París.

EMULSION NADAL

Ninguna otra contiene 80% de aceite de bacalao 1.º todo asimilable. Reconstruyente, raquitismo, anemia, clorosis, embarazo, lactancia, tos, tisis, escrófulas. Aceite solo indigesto y pierda por vías intestinales. Certifican Colegios Médicos y Farmacéuticos y eminentes Doctores. Medalla Oro Exposición Esp.º-Fran.º Zaragoza.

PECHO

Método natural. Precio: 10 frs.

ESCRIBID:

SAVAN.—Rue Ruysbroeck.

Consultas por carta. Resultados positivos. Certificaciones.

BRUSELAS

Envío á todas partes

VENDO clarens de punto, tronco, guarniciones inglesas. Hartzenbusch, 7, id.

BALANZAS Y BÁSCULAS

CASA DE CONFIANZA

FUNDADA EN EL AÑO 1872

REPARACIONES

115, rue Kemp.

des Molines.

BRUSELAS

LOMBRIZ SOLITARIA

Cura cierta, en dos horas, con los glóbulos SECRETAN

REMEDIO INFALIBLE

Adaptados en todos los Hospitales de París.

DEPÓSITO

EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

DE OCASIÓN

Se venden tres automóviles

Omibus, de 12, 16 y 24 caballos. Son susceptibles de servir

para camiones. R. Garago

Roca, Paseo del Prado, 32, y

Barbara de Braganza, 14, 1.º

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

JUAN

SERVICIO ESMERADO

Sevilla, 16.

Manzanilla espigadora

Esta exquisita manzanilla de las montañas de

Araucón, tan famosa por

sus virtudes para las

afecciones del estómago e

intestinos, es la más lim

pia, eficaz y higiénica.

Los que la toman á

diario no padecen del

estómago, tienen buen

apetito y evitan los ca

tarros.

Las madres no deben

sacer de ella, dada su

eficacia en las indisposi

ciones de los niños

La Manzanilla Espiga

dora es la más barata de

todas, pues el bote para

100 tazas vale 2 pesetas

en farmacias, droguerías

y colonias, en los de

pósitos principales de

Madrid y provincias y

en La Mallorquina.

¡Luz eléctrica sin hilos!

LOS MILAGROS DE LA CIENCIA FÍSICO-QUÍMICA

Todos, con esta reciente invención y con poquísi

mo gasto, pueden instalar en su casa hermosa y

brillantisima luz eléctrica, sin necesidad de hilos ni

cables, según nuestro novísimo invento, obteniendo

una luz igual á superior á la producida en las lámpa

ras ó arcos. Empleo en su propia casa, 5 pesetas

por día, para hombres, mujeres ó representantes.

Envíanse 100 diferentes industrias facilísimas, á es

coger. Comercio agradable, recientes y admirables

novedades. En las 100 diversas industrias prometidas

se halla también la reciente invención llegada ahora,

LA LUZ ELÉCTRICA SIN HILOS. Enviad pe

didatos. Dirección: Industria Artística, rua Bom

jardim, 268, Porto (Portugal).

Dispepsia, Gastralgia

(CON EL

ELIXIR GREZ

tónico digestivo, se curan rápidamente todas las en

fermedades del estómago, dispepsias, gastralgia, et

cetera. Mejoramiento desde el primer vaso. Depósito

en farmacias.

COLLIN Y C.ª, PARIS

Enfermedades de los ojos y de los párpados

Curación radical por medio del Agua Crespy

antiofálmica.

Esta agua, superior á todas las pomadas co

nocidas, cura radicalmente todas las enferme

dades de los párpados; cinco ó seis días de un

empleo constante bastan para curar las más

intensas y arraigadas.

PRECIO DEL FRASCO, 2,25 FRs.

DE VENTA: Farmacia Bonoquet Barthe

DEPÓSITO GENERAL:

28, RUE RENIERE.—BURDEOS

Gran casa de viajeros

DE

MORALES—CARRETAS, 8

Esta casa, que cuenta más de treinta años de exis

tencia, se recomienda por sus excelentes condiciones.

Está situada en el sitio más céntrico de Madrid.

Precios económicos.

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noti

cias para todos los periódicos de Madrid, provincias

y extranjero.

SE ADMITEN ESQUELAS

DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO

6 Y 8 ALCALA, 6 Y 8.—MADRID

TELÉFONO 517

ANUNCIOS SE ADMITEN

En esta Administración Floridablanca, 1.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN MADRID.....	{ Al mes, 4 pesetas.
	{ Al año, 12 »
	Trimestre. Semestre. Año.
EN PROVINCIAS....	5 ptas. 10 ptas. 20 ptas
EN EL EXTRANJERO...	10 » 20 » 40 »

VENTA

Una mano (25 números)..... 0,75 céntimos.

Número suelto..... 5 »

Idem atrasado..... 10 »

DIARIO UNIVERSAL

Floridablanca, 1

Ayuntamiento de Madrid